

Buenos

Hoy por hoy

Vendimia a los apurones

Febrero está en el horizonte y la Fiesta Nacional de la Vendimia todavía anda a los tumbos.

Hace unos años se creó una comisión permanente para que durante todo el año trabajara en los aspectos inherentes a esta fiesta.

Fiesta que nos ha ubicado en el mundo, como el carnaval de Río a los brasileños o la fiesta de la cerveza a los alemanes.

Sin embargo, en muy pocas ocasiones las cosas se hicieron con los tiempos necesarios que requiere una celebración como ésta.

Cada año deberíamos tener, a más tardar en octubre, todo elegido para la celebración que se realiza el primer sábado de marzo en el anfiteatro Frank Romero Day.

Tendríamos que preguntarnos para qué han servido la Comisión Vendimia y el Programa de Actividades Culturales y Económicas de Mendoza (PACSEM).

Habría que inquirir si no se han vuelto entes burocráticos que en lugar de ejecutar, demoran todo lo relativo a Vendimia.

Lo cierto es que, salvo en años en que han habido catástrofes naturales o políticas, no recordamos tanta tardanza para tener encaminada la fiesta principal.

Es cierto que en Mendoza existe un pequeño ejército de profesionales que suele trabajar a *full* para llegar a tiempo en los numerosos rubros que demanda el festejo.

Pero también es cierto que aquellos años en que se ha trabajado con más tiempo las puestas vendimiales han ganado en rigurosidad profesional.

La Vendimia no sólo es el suceso cultural en el que Mendoza invierte más dinero.

Es también el hecho cultural en el que pone en el tapete su prestigio como provincia seria (por la previsibilidad que requiere un suceso de este tipo) y como provincia creativa (este espectáculo es una mezcla única de estilos que lleva la marca *Made in Mendoza*).

Convocante como pocas, la Vendimia es uno de los momentos en que la provincia recibe más cantidad de turistas al año.

En resumen: son muchos los motivos que nos obligan a ser muy serios con la preparación de esta celebración.

Hacer las cosas de taquito o atadas con alambre puede darnos triunfos efímeros. La Vendimia se merece algo más sólido.



La figura del momento

El subsecretario de Cultura de la Provincia, Guillermo Romero, acaba de llegar de vacaciones y se ha encontrado con la casa revuelta.

Por un lado, desde el justicialismo se lo ha criticado con dureza por supuestas preferencias que Romero tendría por la Capital mendocina a la hora de programar las actividades artísticas más convocantes.

Por otro lado, tendrá que terciar ante la corporación legislativa que quiere llevar la Legislatura al ex edificio del Banco de Mendoza, edificio donde actualmente funciona el Espacio de Arte Contemporáneo y la propia Subsecretaría de Cultura.

Como si fuera poco, el llamado culebrón vendimial se ha abierto este año con críticas e intrigas entre miembros del jurado que debía elegir el libreto de la Fiesta de la Vendimia y la puesta en escena. ¿Podrá con tanto?